

**Vicente
Mora**

*Ex-Director Adjunto del
Festival de Cine Español de
Málaga. Guionista.
Director de la empresa
Markab Creativos.*

festival de
cine español

una caja

de Sorpresas

de

Málaga

xcelente. Ése es el calificativo que merece una iniciativa como la del Festival de Málaga: un certamen que debería servir de plataforma de promoción al cine español y a sus gentes.

Eje de la Costa del Sol, centro turístico reconocido en el extranjero, con buenas comunicaciones y ciudad asociada al cine gracias a Antonio Banderas, al que inmediatamente se le propuso un título honorífico dentro de la estructura del Festival, Málaga era una elección perfecta como enclave y trampolín para que el vapuleado cine español levantara cabeza.

La idea, original del crítico y estudioso de cine Carlos Heredero, se la adueñó inmediatamente el, desde entonces, director, Salomón Castiel, y ya desde esa primera edición se ha visto rodeado de polémica salpicando inevitablemente al propio Festival.

De su primera edición la única noticia que tuve fue la salida, mala salida, del equipo organizador, descalificado desde la Dirección. Un dato que me resultaba sorprendente, teniendo en cuenta que todos ellos eran profesionales de reconocido prestigio vinculados al mundo de los festivales durante años.

Tras ellos pasaron muchos otros por el Festival, entre ellos yo mismo, y las críticas no han dejado de existir en ningún momento.

Acusaciones de prepotencia y soberbia, dudas sobre la gestión, problemas de organización, arbitrariedad, son algunas de las críticas que a lo largo del tiempo ha recibido el Sr. Castiel.

Es evidente que cada cual puede llevar su empresa como mejor le parezca, utilizando los métodos que considere oportunos, excepto cuando esa empresa depende en gran parte del dinero público y representa intereses igualmente públicos, en este caso, los intereses del cine español.

Lo que cabría preguntarse es en qué sentido ha entendido el certamen el Sr. Castiel a lo largo de toda su historia y si, como ocurre en muchas otras instancias

El 23 de abril comienza la 7ª edición del Festival de Cine Español de Málaga. Pese al esmero en cuidar la imagen pública del certamen, conseguida a base de críticas únicamente favorables en los medios de comunicación, el descontento del mundo del cine con la dirección no se puede ocultar, y va a más. Rechazo, desconfianza, dudas, malestar... son algunas sensaciones que genera la dirección de Salomón Castiel. No es oro todo lo que reluce: patrocinadores y colaboradores se alejan de la iniciativa, entre otros trastornos. EL OBSERVADOR ha contado en este número con la colaboración de Vicente Mora, reconocido guionista madrileño y director de la compañía independiente Markab Creativos (creada por él en 1996 y especializada en cine y televisión) para explicar según su propia experiencia cómo funciona por dentro el certamen.

Nadie mejor que Vicente Mora para hacerlo: fue director adjunto del Festival en su tercer año de vida y director y productor de las Galas de la segunda y tercera ediciones

asociadas a determinados poderes, lo asume como algo de uso particular o partidista.

Mi vinculación con Málaga se remonta a la segunda edición, cuando se me invitó a organizar las Galas del Festival. Yo había estado unido a otros festivales durante mucho tiempo, -San Sebastián entre ellos-, y después de analizar lo que por entonces me parecía una de las mejores propuestas promocionales de nuestro cine, acepté llevarlas a cabo.

COMIENZA EL TRABAJO

Dada la premura de tiempo, -apenas tres semanas antes de la inauguración-, la única condición que puse es realizarlas con un equipo propio de total confianza y absolutamente autónomo.

Me encargué del guión y de la dirección. Mi empresa hizo la producción de los diferentes eventos. Fueron un éxito, gracias a la espléndida colaboración de los trabajadores del Teatro Cervantes y a la muy eficaz labor de la secretaria del propio Sr. Castiel, siempre ocupado y difícilmente accesible. Ella fue la auténtica coordinadora y la que siempre estuvo al quite con cualquier problema.

Canal Plus, con quien yo llevaba años colaborando, se implicó también en la retransmisión televisiva y colaboró en la puesta en escena asumiendo parte de los gastos. Nunca le estaré suficientemente agradecido.

Por aquel entonces, y buscando un apoyo mediático de importancia, esencial para asentar el casi recién nacido festival, se llegó incluso a firmar un protocolo de acuerdo entre José Manuel Lorenzo, máximo responsable del canal privado, y los representantes del Festival. El hecho se anunció a bombo y platillo como uno de los grandes logros de aquel año.

Intenté averiguar cuáles habían sido las razones para que profesionales como Heredero no siguiesen adelante con una idea tan estupenda. El Sr. Castiel lo achacó a envidias y a rivalidades personales o profesionales. En su opinión, Málaga era una ciudad pequeña donde todos se conocían y era algo absolutamente normal. Claro que ninguna de las personas que yo mencionaba era de Málaga ni vivía en la ciudad, con lo que sus respuestas me parecieron poco convincentes, pero seguramente sí escondían algún tipo de rivalidad o problema personal.

Durante el verano siguiente, el Sr. Castiel me pidió buscar una oficina en Madrid desde donde se pudiesen gestionar los asuntos del Festival y me propuso convertirme en el Adjunto a la Dirección. Igualmente solicitó que se le propusiese una nueva estructura y un equipo profesional. Así se hizo.

Intentamos contar con buenos profesionales, independientemente de su ciudad de origen, y propusimos, a pesar de la desconfianza, mostrada incluso por escrito, del Sr. Castiel, a gentes de Málaga.

Algunos de los miembros del equipo de producción eran malagueños, y encabezándolos se encontraba Paca Peñarroya, una de

las más brillantes jefas de producción que me he encontrado en toda mi vida. La Srta. Peñarroya tuvo que bandear personalmente con el Sr. Castiel y los datos y muestras de descontento por la actuación de dicho señor eran más que evidentes. Graves incluso.

De la Srta. Peñarroya puedo confirmar que es la eficacia hecha persona y no sin razón comanda hoy una de las empresas inmobiliarias más importantes de toda la Costa del Sol. Una pérdida para la industria del cine que esperemos que el tiempo recu-
pere.

tiempo, se ha ido independizando, y al que él sigue subcontratando para llevar a cabo las tareas del Festival.

En estos años ese equipo independizado es el que ha adquirido importancia dentro de la industria, y el que aparece como Jefe de Prensa/Comunicación del Festival ha perdido mucha de su prestancia. No es trágico. Posiblemente él ya tuviese conocimiento de su futuro, ya que algunas de sus más fiables herramientas de trabajo se encuentran en el mundo de la astrología. No se trata de una broma. Son muchas las personas

Fachada del Teatro Cervantes.
Presentación del séptimo festival,
con De la Torre, Maldonado,
Vergara y Castiel
Evolución de la imagen del festival



“Acusaciones de prepotencia y de soberbia, dudas sobre la gestión, problemas de organización, arbitrariedad, son algunas de las críticas que ha recibido el Sr Castiel”

Además empezó a surgir, inmediatamente, una oposición por parte del, hasta hoy mismo, Jefe de Prensa/Comunicación del Festival. Al parecer se sentía traicionado porque su intención era organizar por sí mismo el Festival.

Lo que jamás comprendí ni comprenderé es por qué el ataque era directamente hacia nosotros, en lugar de hacia la persona que nos había ofrecido el trabajo.

La crisis fue tal que el propio Sr. Castiel se planteó prescindir de sus servicios, aunque finalmente decidió que permaneciese. El tiempo le ha dado la razón y, aparentemente, es uno de sus más fieles colaboradores.

Por aquel entonces el Jefe de Prensa/Comunicación mantenía una estructura propia en Madrid con grandes éxitos en su parcela profesional y con un equipo que, con el

que creen en estas prácticas, y para muestra no hay nada más que ver la acogida que tienen en ciertos programas de televisión los *gurús* y profetas adivinatorios, con lo que desde aquí mi más profundo respeto hacia ellos aunque, desde mi punto de vista, su labor es absolutamente ineficaz, anacrónica y sin ningún crédito. Una opinión, la mía, tan respetable como la suya. A respetar, desde luego, porque de otra manera sería incomprensible entender cómo, por entonces, el Jefe de Prensa/Comunicación despidió a una de sus mejores colaboradoras porque las cartas astrales de los dos eran incompatibles.

Los problemas se agudizaron.

Se comenzó a negociar el tan aplaudido Protocolo con Canal Plus y finalmente se consiguió una propuesta muy beneficiosa para Málaga que, sorprendentemente (las

sorpresas son habituales en este Festival) se derivó hacia la aceptación de un improvisado contrato con Vía Digital. El *savoir faire* de Celia Villalobos, la vinculación de su esposo con la imagen del Sr. Aznar y las críticas del grupo Prisa al respecto presuntamente estuvieron cerca de la decisión.

CONTRADICCIONES

Lo que no era presunta era la actuación del Sr. Castiel. Cómo se presentaba, lo que decía

Muchas de las dudas que habían surgido sobre él se despejaron. La vinculación del Sr. Castiel con el cine era prácticamente inexistente (eso sí, había participado en algún cineclub y era aficionado) y por lo tanto era absolutamente normal que no supiese quién era quién dentro de la industria y, de la misma manera, desconociese los mecanismos propios de esa misma industria. Lo que era sorprendente (y van) es cómo alguien con su currículum pudiese ser nombrado

se completar la incompleta Sección Oficial. En aquel viaje visioné y seleccioné, entre otros, el filme de Laura Mañá que tanto éxito obtuvo ese año.

CONTRATOS DE IDA Y VUELTA

Esto fue, de cualquier forma, *peccata minuta* comparado con las diferentes visiones que sobre el Festival y su organización se tenían. Por poner sólo un caso, se acordó una nueva línea gráfica, que afectaría a toda la papelería e imagen de todo el Festival, incluyendo su página web. Después de recibir propuestas de diferentes empresas se llegó a un acuerdo con una entre cuyos clientes se encontraban importantes firmas asentadas en el medio audiovisual.

Cuando todo estaba hecho y aceptado surgió una nueva sorpresa (y van). El Sr. Castiel pretendía utilizar la imagen que le había venido de un estudio de Málaga. La propuesta, en la que había mediado el propio concejal de Cultura, sencillamente llegaba a destiempo y suponía un rechazo del trabajo realizado hasta el momento.

Amparándose en un contrato que aún no había sido firmado con dicha empresa, se intentó anular todo, pero en ese momento todo el equipo del Festival se puso en contra y finalmente se siguió adelante con lo pactado, como es lógico y legal.

De cualquier forma los malagueños han podido disfrutar de esas otras propuestas. En los años posteriores los diferentes carteles que se presentaron en ese momento han ido adornando las posteriores ediciones. Eso se llama hacer previsión de futuro.

En otros departamentos también hubo problemas. A pesar del buen hacer de los responsables de Hoteles y Viajes el caos fue total. Una excelente oferta de una cadena pero sorprendentemente (una vez más) se decidió trabajar con otra, y, por poner un caso, dos semanas antes de comenzar esa tercera edición se modificaron todas las previsiones que había de invitados de prensa, con las consiguientes anulaciones y confirmaciones y, lo que es peor, con el aumento desastroso del presupuesto.

Se podrían seguir enunciando muchos casos más. Los hay a cientos y todos ellos documentados. Si seguimos trabajando era porque obedecíamos a nuestro contrato y porque, desgraciadamente, muchas de las personas vinculadas a la Organización no se podían permitir rechazar un sueldo del que vivían.

Aún y todo, de cara al exterior, el resultado fue satisfactorio y los medios, con salvas excepciones, así lo reflejaron.

Inmediatamente después de acabar el Festival ocurrió algo que en gran parte es desconocido por el público malagueño.

Bajo las órdenes del Sr. Castiel se tomó la oficina de Málaga donde nos habíamos trasladado durante la celebración del Festival y se nos impidió entrar, ni tan siquiera a recoger nuestros enseres personales. Aún espero que se me devuelva mi agenda de contactos.

Publicidad del séptimo festival



“¿Cómo es posible que Mahou, la firma que más y mejor apoya el cine español, no esté presente desde esta edición en el Festival de Cine Español de Málaga?”

y lo que hacía el Sr. Castiel era en ocasiones muy contradictorio. Claro que también se podría pensar que el Sr. Castiel podría ser un hombre complejo. Ante todo el equipo se mostraba como un hombre de izquierdas, crítico y responsable, pero era sorprendente (una vez más) el apoyo que tenía desde la derecha y la forma en que él aceptaba sus mandatos.

Indagando en su pasado la sorpresa se reveló como los grandes misterios se revelan: con cierto desencanto. Es evidente que el que había cometido errores de apreciación era yo y que la forma en que lo defendía era resultado de una candidez absurda.

Su pasado tiene una labor de investigación muy interesante que cualquier periodista debería realizar. Les aseguro que además del desencanto se tendría un perfil exacto del personaje que explicaría muchas cosas del pasado, del presente y, posiblemente, del futuro del Festival.

director de un festival de cine español.

Entre todos ayudamos a romper los resquemores que unos y otros mostraban y se consiguió hacer una tercera edición dando un salto cualitativo muy importante.

Las feroces críticas a su programación se fueron deshaciendo e incluso el mayor crítico acabaría trabajando, sorprendentemente (y siguen las sorpresas), dentro del propio Festival.

La programación de la Sección Oficial (unas muy pocas películas en contraposición con el centenar de títulos del resto del certamen) fue otro de los grandes quebraderos.

Su responsable, pocos días antes de tenerse que cerrar esa sección, inició unas vacaciones en Londres (esperemos que merecidas) a pesar de faltar por completar los títulos de su selección.

Se tuvo que hacer un viaje de urgencia a Barcelona donde se visitaron diferentes distribuidoras buscando material que pudie-

El Sr. Castiel se amparó en que ésa era su oficina y que podía hacer con ella lo que mejor le pareciese. Unas maneras dignas de otra época.

Los días posteriores en Madrid fueron un infierno. Al principio fueron quejas por falta de pago y quejas de los colaboradores en devoluciones y gestiones que no se resolvían desde Málaga. Después se decidió desde Málaga dar de baja las líneas de teléfono e internet, dejándonos incomunicados y sin capacidad para resolver lo pendiente, con el descrédito que suponía de cara a todos cuantos habían colaborado y con los que habíamos realizado todo tipo de contactos.

URGENCIAS

El desastre total vino en forma de llamada a mi teléfono particular. Una persona del edificio donde se encontraba la oficina en Madrid del Festival me anunciaba que había llegado un camión y unas personas, sin autorización, habían entrado en la oficina, utilizando a un cerrajero para abrir la puerta. Esa persona creía que se estaba cometiendo un robo.

Un auxiliar y un técnico del Teatro, sorprendentemente (y siguen las sorpresas) en puestos de poder dentro de la Organización hoy en día, comandaban la operación.

Estaban desmontando la oficina por orden de Salomón Castiel y pretendían llevarse toda la documentación que en ella había. Asesorados convenientemente, decidimos sacar todo lo que era de nuestra propiedad y, en tanto que la mayor parte del mobiliario era propio y se había cargado en el camión y se negaban a bajarlo, se acordó hacer un inventario y se exigió un documento firmado desde el Patronato Municipal asegurando su pago. Jamás me había encontrado con algo similar en mi vida.

Puede que todo obedeciese a una solución de urgencia para hacerse con todas las pruebas de lo que estoy contando. Presuntamente. Puede que simplemente se quisiese recuperar lo que se consideraba suyo.

Las formas siempre son importantes y por eso decidimos denunciar las formas y qué escondían en su fondo. Para que el enervamiento no nos hiciese responder con peores formas decidimos esperar y, antes que nada, conocer las razones de la otra parte.

Jamás tuvimos ni una sola respuesta.

Finalmente se hizo un escrito firmado por la mayor parte de los integrantes de la Organización donde se denuncian todos los hechos.

Salomón Castiel argumentó que todo obedecía a cuestiones de tipo profesional, falta de confianza, por su parte, en el equipo y reivindicaciones laborales. También aseguró que la oficina en Madrid era innecesaria. Falso. Eran momentos donde regía la opinión única y, a pesar de que el colectivo era numeroso, nadie comprobó si sus declaraciones eran ciertas.

Hubo denuncias cruzadas por ambas partes e, incluso, amenazas directas mediante carta para que los firmantes se desvinculasen del escrito. Algunos miembros del equi-

po malagueño recibieron encendidas promesas de falta de trabajo en sus contestadores automáticos.

Se envió el mismo escrito, dando argumentos sobre las distintas pruebas a los diferentes grupos políticos y, sorprendentemente (y de nuevo) nadie hizo nada por aclarar más los términos.

Las entidades más importantes de nuestro cine también tuvieron conocimiento con idéntico resultado.

las plataformas, ha pasado de ser patrocinador a mero colaborador?

¿Cómo es posible que Mahou, la firma que más y mejor apoya el cine español, no esté presente desde esta edición en el festival de cine español?

Las descalificaciones que ha vertido sobre muchos de nosotros en estos casos no son creíbles. No hay ninguna sospecha sobre estas firmas.

Además del tiempo, por el Festival han

Presentación del séptimo festival, con De la Torre, Maldonado y Castiel



“Es un festival que encanta porque te invitan a todo: pasas unos días al sol de Málaga, comiendo estupendamente, durmiendo y disfrutando de sus gentes. Además de vacaciones gratis, con un poco de suerte puedes promocionar tus producciones”

Ha pasado el tiempo. El Festival ha crecido aunque algunos de sus problemas endémicos siguen presentes.

La programación de este año se presenta interesante.

Todo el que siembra, para bien y para mal, cosecha.

Los tiempos de la manipulación y la mentira parece que están llegando a su fin y puede que algún día se aclare todo.

Mientras tanto hay detalles que puede que den pistas, esenciales, sobre la evolución y la forma de actuar del Sr. Castiel.

En Madrid sigue existiendo una oficina vinculada al Festival. Afortunadamente, también se utiliza para llevar adelante uno de los proyectos que el equipo de aquel año le propusimos: Mercadoc.

Y dos detalles más y muy importantes:

¿Alguien podría explicar como Canal + / Digital +, herederos del contrato de patrocinio de Vía Digital después de la fusión de

pasado muchos amigos. Es un festival que encanta porque te invitan a todo: pasas unos días al sol de Málaga, comiendo estupendamente, durmiendo y disfrutando de sus gentes. Además de vacaciones gratis, con un poco de suerte puedes promocionar tus producciones.

Puede que para algunos sean sorprendentes estas afirmaciones. De cada una de ellas hay pruebas, en su inmensa mayoría por escrito, y otras muchas con testigos directos que no tendrían ningún problema en confirmarlas.

Para otros será simplemente un repaso al pasado. Un repaso ligero. Al fin y al cabo en el cine español somos pocos y nos conocemos casi todos.

En algo estamos todos de acuerdo. Lo importante es el Festival y su buena andadura. Espléndida idea la del Festival de Cine Español de Málaga. Claro que estaría bien que estuviese rodeado de menos sorpresas.



adelfamar

gestora de autopromociones

**infórmese ahora de nuestra
próxima promoción de
viviendas adosadas**

CHALETS
en **VALLE NIZA**
VÉLEZ-MÁLAGA

Tlf. 952 22 83 71

A 15 MINUTOS DE MÁLAGA CAPITAL

MAGNÍFICAS VISTAS

A TAN SOLO 600 METROS DE LA PLAYA



C/ Barroso, 14 - junto Alameda de Colón- Málaga
e-mail: adelfamar@adelfamar.com

95 22 83 71 · 636 533 097